

## CRITERIO HISTORICO DE CASTELLANOS

Escribe: MARIO GERMAN ROMERO

### — II —

Antes de entrar a considerar las fuentes históricas de las *Elegías*, conviene fijar el criterio que guió la pluma de Castellanos para escribir su monumental historia.

Pretende el cronista narrar los hechos de la conquista y trazar las biografías de los esforzados capitanes que la llevaron a cabo. Pensó en un principio ceñirse a un método puramente biográfico, como aparece en la *Elegía de Ortal*:

*Pues cada cual elegía representa  
En relación historia recogida,  
Y aquel gobernador que la cimienta  
No consiente que vaya dividida;  
Sino que de un voleo se de cuenta  
De todos los sucesos de su vida (I, 496).*

Así escribió algunos bocetos biográficos y en algunas ocasiones una completa biografía, pero pronto se dio cuenta de que el método escogido no era eficaz para el fin que se proponía y entonces comenzó a intercalar historias locales, de provincias y comarcas. Aquí también quiso ser ordenado:

*Pues por no confundir a los lectores,  
De cada cual gobernación diremos  
Aquello que le fuere concerniente,  
Señalando los tiempos, aunque vayan  
En el lugar primero los postreros;  
Pues cada cual gobierno de los dichos  
Ha de llevar particular historia. (III, 549).*

Quien haya leído a Castellanos sabe muy bien que tampoco fue fiel a este principio. Las numerosas digresiones lo llevan a relatar hechos que ocurrieron en otros tiempos o en otros lugares. Para justificar esta mezcla en historia tan larga como ésta,

*Habremos de hacer una ensalada  
Compuesta de mil cosas diferentes;  
Pero ninguna dellas despegada,  
Antes a los negocios concernientes;  
Mas suelen ir como se van contando  
Unas cosas de otras enhilando. (I, 592).*

Fijado el plan general de la obra, si así puede llamarse, advierte frecuentemente que le guía únicamente el deseo de contar *la verdad*:

*Haremos relación con verdad pura  
De casos varios y acontecimientos,  
Ya de ventura, ya de desventura,  
Los cuales me parece que son cuentos  
Dignos de se poner en escriptura,  
E ya muy olvidados de la mano  
De todo coronista castellano. (II, 295).  
Pues para se quistar bien algun cuento  
Es la verdad insigne condimento. (II, 26)  
Supla verdad la falta de elegancia. (III, 508).*

Termina la Historia de Popayán en estos términos:

*Ve con Dios, historia mía,  
Salida de mis entrañas;  
No temas mordaces mañas  
Ni al que tiene como Lia,  
Ojos llenos de lagañas;  
Este mal nunca te vea;  
Mas suplico que te lea  
Quien es de verdad amigo,  
Pues tu no llevas contigo  
Cosa que verdad no sea. (III, 527).*

En la introducción *A los lectores* de la Cuarta Parte dice que "aquí no falta el principal condimento que historia requiere, que es verdad". (IV, 134).

Nada más opuesto a la verdad que *la fábula* o el aceptar sin más examen lo que cuentan los demás. Por eso advierte.

*Mas aquí se recita verdad pura  
Y aquello que me consta ser posible. (II, 66).*

En la Elegía a la muerte de Sebastián de Benalcázar fijó una vez por todas su criterio histórico. No obstante lo largo de la cita, conviene reproducir en su integridad las palabras de Castellanos:

*Y no son estus de las vanidades  
Que en los poemas van entrejeridas,  
Porque demás de ser mis propiedades  
Huir admiraciones fementidas,  
Hay tanto que decir en las verdades  
Que no hallan lugar cosas fingidas;  
Y así, nunca jamás fatigué pluma  
En cosa que ser cierta no presuma.*

*Voy al nivel de la verdad atañdo,  
Y della discrepar punto no oso,  
Por parecerme tiempo mal gastado  
Mezclar lo cierto con lo fabuloso,  
Pues a causa de ir entreverado,  
Lo verdadero queda sospechoso:  
Muchos lo hacen, pero tal idea  
Menos tiene de bella que de fea.*

*Conozco que soy torpe coronista,  
Pero de tantas cosas peregrinas  
De muchas soy testigo yo de vista,  
En guerras extranjeras e intestinas;  
Y las que pongo por ajena lista,  
Yo sé que son personas fidedignas  
Aquellas que me dictan lo que escribo,  
Y algunas dellas viven donde vivo.*

*Para que vean lo que voy escribiendo  
Les damos el cuaderno descubierto,  
Y lo primero que les recomiendo  
Es advertirme siempre de lo cierto,  
Porque pongamos antes el remiendo  
Quel ocular testigo caiga muerto;  
Y acontece sobre un mismo subyecto  
Tener diez relaciones de respecto.*

*Ansí quel curioso que procura  
Historias verdaderas, esta lea,  
Porque le sé decir que mi lectura  
No dirá cosa que verdad no sea:  
Matices faltarán en la pintura  
Y los colores de la docta dea;  
Mas la sinceridad que represento  
Le servirá de lustre y ornamento. (III, 404 s.).*

Expuesto sinceramente el criterio que lo guía, Castellanos indica las fuentes de su Historia. El hilo del relato está tejido.

*De la verdad de cosas por mí vistas  
Y de las que recogí de coronistas. (I, 60).*

Hay que reconocer en honor a la verdad que Castellanos es uno de los cronistas que pagó menor tributo a lo puramente fabuloso. Ya tendremos ocasión de referirnos a ciertos mitos que fueron aceptados por la mayoría de los primeros historiadores de Indias y a la actitud del Beneficiado ante tales relatos.

Escribe muchas veces lo que vio, en otras ocasiones recurre al testimonio de personas fidedignas, que cita en muchos casos, y a los cuales les fija normas para que su testimonio se ciña a la verdad. Tiene la fortuna de contar hasta con diez relatos diferentes de un mismo hecho y con un gran sentido de responsabilidad escoge solamente aquello que tiene todos los visos de autenticidad (1).

Habla Castellanos en repetidas ocasiones de sus *cuadernos*. Se trata del voluminoso manuscrito que para facilidad de su manejo había distribuido en distintos cuadernos:

..... donde me resta  
Volver al buen Ordás, que detenido  
Dejamos en las aguas del invierno  
En la parte que dice mi cuaderno. (I, 349)  
Dejarémoslos pues desta manera  
Al Sedeño do pinta mi cuaderno. (I, 403).

A Manjarrés se le tuvo gran respeto, según ha dado cuenta mi cuaderno. (II, 514). En otro lugar dice de que hace mención este cuaderno. (III, 274).

Muchos soldados siguen su partido,  
Que no señalará nuestro cuaderno. (III, 486).  
Mas ya solo me resta hacer lista,  
Para dar conclusión a mi cuaderno. (III, 509).

---

(1) "y por no comer, como dicen, el pan de balde, bien informado de las cosas en él sucedidas desde su primer descubrimiento, me aventuré a ponerlas en escrito, ayudado (en lo que yo no vi) de las relaciones de los primeros descubridores y conquistadores, con quien he tenido comunicación y amistad continuada, no solamente después, pero mucho antes que este pío recurso se me proveyese". (Dedicatoria de la Cuarta Parte A la Majestad del Rey Don Felipe, Nuestro Señor. IV, 131).

Don Angel González Palencia en la Introducción al *Discurso de Drake* reproduce la carta que desde Tunja escribió Castellanos el 1º de abril de 1587 al Abad de Burgos Fondo doctor Melchor Pérez de Arteaga, en ella le dice que "con la posible solicitud, procuré las más ciertas y verdaderas relaciones que de la costa se enviaban a este Nuevo Reino". (p. XIV s.).